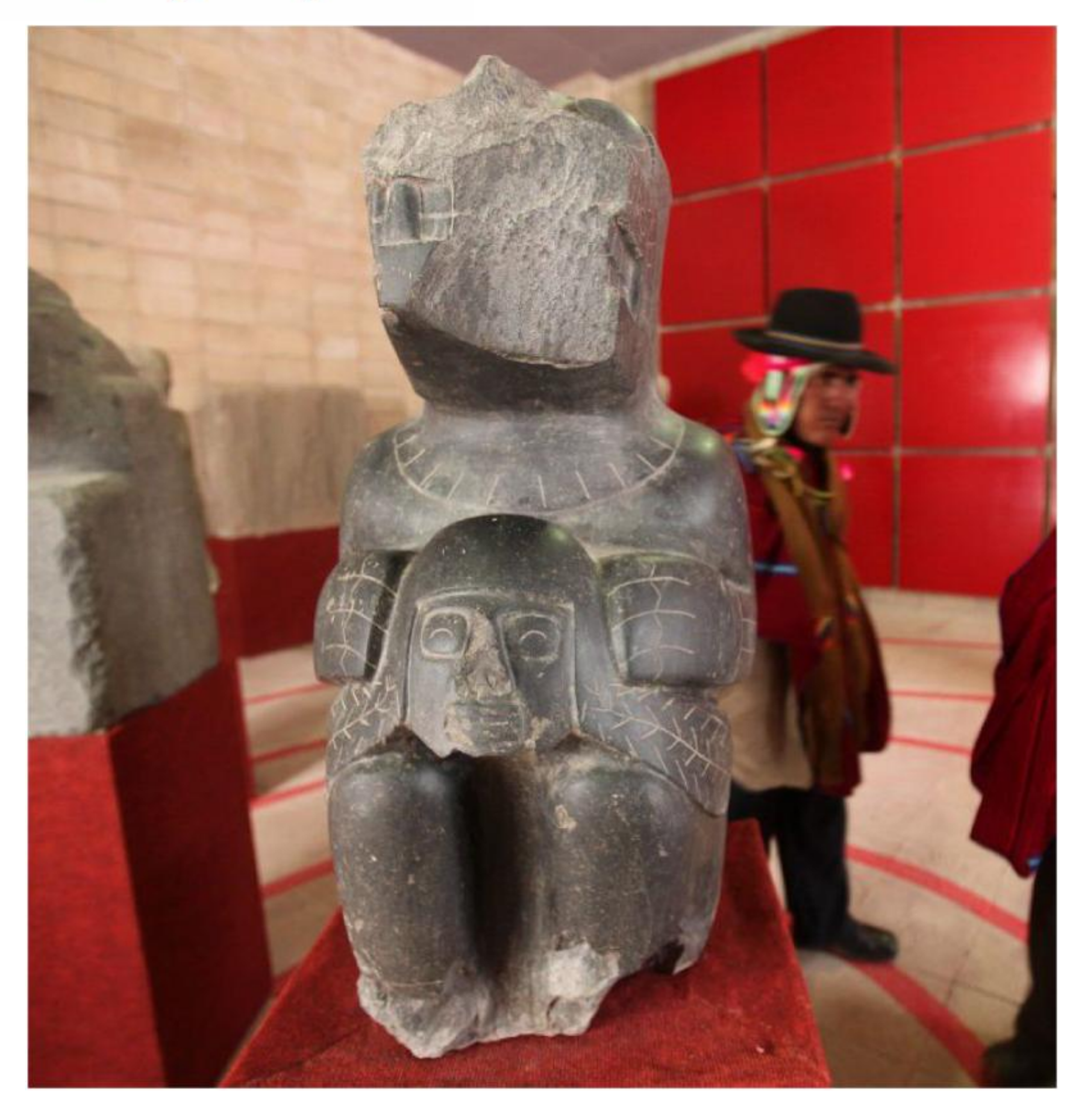
Periódico mensual
Diciembre 2015
Qollasuyu
Bolivia
Año 9
Número 112

Edición electrónica





LA VISIÓN IRREAL SOBRE TIWANAKU y los incas que domina en la academia, presenta una visión apacible de esas sociedades, que contrasta con la utilización de sus símbolos, como el chachapuma, utilizado como emblema de un grupo de élite de la policía boliviana.



El referendo de febrero y sus aprestos partidarios

La actividad política en el país comienza a adquirir tonalidades cada vez más intensas conforme se acerca el referendo del mes de febrero, sobre la posible re postulación de Evo Morales a la presidencia de Bolivia.

> *La oposición, respecto al tema indígena, parece ansiosa por revestirse con los ropajes ideológicos que el gobierno busca desembarazarse.*

Aparte de las tradicionales campañas en uno u otro sentido, generalmente a través de las paredes y de la panfletería, adquiere importancia el análisis político, el que necesariamente tiene referencia en los logros y fallas en las políticas del actual gobierno.

Indudablemente son dos los aspectos que juegan a favor de la pretensión del actual gobierno de intentar prolongarse en el ejercicio del poder: la prosperidad económica y la estabilidad política. La segunda como consecuencia de la primera

Paradójicamente, esos aspectos son resultado del fracaso del gobierno en sus intentos de transformación más profundos. La bonanza económica es evidencia de las bondades del régimen capitalista y la estabilidad política es consecuencia de un respiro, ojalá no precario, en la contradicción entre los diversos componentes de esta nación todavía en construcción.

Sin embargo, ambos aspectos pueden uno y el otro modificarse. Si la prosperidad es en gran medida fruto de las condiciones externas del capitalismo, una crisis de este sistema a nivel mundial puede tener graves consecuencias en Bolivia. Por otro lado, la plurinacionalidad parece haber enmascarado y no resuelto lo que algunos siguen llamando el «problema indio».

Ese último aspecto puede tener consecuencia negativas para las intenciones gubernamentales. Escándalos como los del Fondo Indígena y el fracaso de sus candidatos para gobernador y alcalde en los departamentos de La Paz y la ciudad de El Alto, pueden ser premonitores. Lo del Fondo Indígena es la peor conclusión a la que pudo llegar la ilusión pachamamista de la democracia comunitaria y el fracaso en las gobernaciones y alcaldías muestra los límites en la legitimidad y eficacia de los llamados «movimientos sociales».

El gobierno da señales de haber aprendido de esos yerros, queda por ver si tendrá tiempo para corregirlos. Entre tanto, la población que muestra cansancio de un régimen que tiene ya diez años de gobierno y de su discurso pachamamista, no ve una oposición a la que puede manifestar confianza, lo que sí parece jugar a favor del gobierno.

Esta oposición —tal como está actualmente— es percibida por los ciudadanos con desconfianza, pues su composición y discurso tampoco muestran la innovación que se podría esperar. Por el contrario, en el tema indígena, parece ansiosa por revestirse con los ropajes ideológicos que el gobierno busca desembarazarse.

Ilustración tapa: "Chachapuma" hombre-puma sosteniendo una cabeza trofeo-Bolivia www.telemundo33.com



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail:
info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén

Colaboran en este número:
Jedú Sagárnaga
José Daniel Llorenti
Angélica Nina Roque
Bernardo Corro Barrientos
David Ali Condori
Carlos Macusaya

También gracias a los arqueólogos: La illa del Ekeko volvió de Suiza no solo por las oraciones de los apus y achachilas

Jédu Sagárnaga*

Motivo de satisfacción y beneplácito fue y es la restitución de la llamada illa, pequeña escultura prehispánica de la cultura Pukara. Es justo congratularnos por un hecho prácticamente sin precedentes en la historia de la arqueología boliviana salvo por las piezas que se recuperaron junto a los textiles de Coroma, de ello hace ya tiempo. Pero por detrás de cada una de las grandes o pequeñas acciones en el ámbito internacional hay gente que encamina los resultados favorables. Están quienes señalan el objetivo, los que se mueven entre las partes, y quienes abrigan fe y esperanza, oran, gritan y lloran.

También están los especialistas: los futbolistas que patean, los intelectuales que investigan... Todos, unos más que otros, importantes en la consecución de las metas. Olvidar a alguna de esas partes es caer en injusticia.

En el caso de la illa sucedió que el antropólogo Cancio Mamani, investigando sobre el Ekeko y la Alasita, cayó en un libro del gran Ponce Sanginés de 1969, en el que se refería a varias esculturas que serían los antecedentes de los actuales ekekos. Una de ellas, tal vez la más antigua, se decía que había sido robada hace más de siglo y medio de Tiwanaku por un viajero y estudioso suizo de apellido Von Tschudi que se la llevó a Berna, Suiza, donde permaneció expuesta al público en el Museo Histórico junto a cientos de otras reliquias de todas partes del mundo.

Para Mamani aquello no era correcto, más aun tratándose de una de las más antiguas representaciones de la importante deidad andina, y pensó que debería recuperarse. Expuso su idea a la entonces ministra de Culturas Elizabeth Salguero, quien, sin embargo, dejó el cargo al poco tiempo. Empero, como los dioses andinos también mueven sus hilos, hicieron que Salguero fuese nombrada más tarde embajadora de Bolivia en Alemania y Suiza. Estando allí retomó la idea y se puso manos a la obra. Visitó a las autoridades suizas, propició reuniones... coordinando siempre con las autoridades bolivianas, quienes tomaron el proyecto como un asunto de Estado.

En enero de 2014 una comisión boliviana encabezada por el vicecanciller Juan Carlos Alurralde; el viceministro de Descolonización, Félix Cárdenas; la embajadora y dos guías espirituales aymaras, viajó a Suiza. Al día siguiente de su retorno a La Paz, el vicecanciller me dijo que el director del Museo de Berna se había mostrado poco receptivo a la idea boliviana de la devolución de la estatuilla. Los argumentos bolivianos, basados en el folklore, no habían convencido a la autoridad suiza, quien reclamaba un documento con bases científicas que sustentasen la demanda boliviana. En ese momento Alurralde inquirió sobre mi participación en la elaboración de ese documento.

Días después me llamó el propio Cancio Mamani y junto con el viceministro Cárdenas reiteraron la solicitud. Un correo electrónico de la embajadora Salguero refrendaba la petición para que me encargara del documento que sustentase el reclamo boliviano ante las autoridades suizas, no solo desde el punto de vista arqueológico sino también desde la historia de la arqueología boliviana, que son cosas distintas. Los suizos convocaron a otros especialistas, pero el Gobierno boliviano había contratado mis servicios. Creo que en ningún momento defraudé la expectativa, ni en términos de lapsos ni de rigurosidad, evacuando un amplio informe que fue presentado al museo.

Para entonces la correspondencia con la embajadora era muy nutrida. A ella le agradezco haberme provisto de buena parte de la documentación que se usó en el producto final. En mi archivo electrónico hay varios importantes correos, como uno del 5 de junio donde Salguero dice haber presentado mi informe a la dirección del museo. “Al parecer, su informe es el mejor”, señala la nota. Cinco días después, con el don de gentes que posee, la embajadora me escribía: “¡Un millón de gracias! usted se merece un lugar especial en la historia si logramos la recuperación de la illa del Ekeko”. A fines de 2014 arribaba la valiosa pieza a La Paz, y era el Jefe del Estado en persona el encargado de presentarla ante los medios de comunicación.

Ha pasado casi un año. Hace unos días recibí un elegante sobre con el escudo boliviano estampado, con el que se me invitaba al estreno del documental *El espíritu llama desde lejos* que, según reza el afiche, “relata todo el proceso de recuperación de la illa”. Según el mismo, su retorno se debió única y exclusivamente a las oraciones, a los apus y achachilas, a la actuación de las autoridades gubernamentales y, en menor medida, a los antropólogos convocados por los suizos. Es más, en parte saliente se les dice a los suizos: “Hay que entender que lo que ustedes llaman científicos, nosotros lo llamamos yatiris”. En otras palabras, en Bolivia no existirían científicos, y todo lo lograron los yatiris.

Aún guardo la esperanza de que, en un futuro no muy lejano, este Gobierno reconozca abiertamente la participación de los especialistas en las distintas esferas del acontecer nacional, incluida la arqueología, hoy dejada de lado.

* Jedú sagárnaga es arqueólogo. El presente artículo es reproducción del publicado en el periódico *La Razón* de La Paz el 28 de noviembre de 2015.



Análisis:

Cruzar las ideas de Marx y de Reinaga para la práxis política

José Daniel Llorenti

El presente texto es la transcripción de la intervención de José Daniel Llorenti, representante de *Generación Evo*, en la presentación del Nº 3 de la Revista MINKA, dedicada al pensamiento de Fausto Reinaga, el martes 10 de noviembre de 2015 en el auditorio de la Carrera de Humanidades, UMSA, La Paz.

Buenas noches a todos y a todas. Me parece interesante el espacio que se ha abierto aquí para debatir. Es la primera vez, que un grupo como el nuestro se encuentra en estas esferas debatiendo, es una forma de trazar puentes. En realidad creo que trazar puentes acarrea siempre cierto tipo de polémica, que es necesaria, y peor respecto a un pensamiento tan contradictorio y paradójico como puede ser el de Fausto Reinaga.

Hace poco, leí un texto de Carlos Macusaya, en el cual se decía que se puede encontrar muchas contradicciones en el pensamiento de Fausto Reinaga, pero que al mismo tiempo, esas contradicciones son las que enriquecen su pensamiento. Creo que existe una lógica interna en el texto que conlleva este tipo de problemas al momento de investigar el pensamiento de algún intelectual.

De todas maneras, yo no quisiera comentar la revista directamente, ya lo hizo Saúl Flores. Lo que yo quisiera es dar una especie de marco teórico para leer la revista. Yo leí la revista dos veces, había cosas que no conocía en particular, otras que sí las conocía, pero las conocía poco. Entonces prefiero hacer un marco teórico para las personas que quieran leer la revista y de esta manera tener un poco de amplitud para una lectura más enriquecedora.

Lo primero, para las personas que no les queda claro, el indianismo no es ese precepto esotérico de retornar a lo que alguna vez decía Fausto y también lo asevera, en varias ocasiones, Hugo Celso Felipe Mansilla, a ese paraíso idílico pre-colombino. El indianismo es una construcción histórica que se da justamente en la Revolución de 1952 con mayor fuerza en la etapa post Revolución del 52. Con esto quiero decir que una vez que se empieza la construcción del nuevo paradigma nacionalista en el país se crea nuevo sujeto histórico: el mestizo que convierte al indio en campesino, lo que crea un período de crisis existencial.

Los periodos de crisis existencial son donde más ideas se crean, más teorías, más formas de ver el mundo. Y ese es el momento en el que nace el indianismo, como corriente política, como filosofía política y como concepción del mundo.

Para poder entender el texto de la revista, que es bastante plural y muy enriquecedor, estudié algunas divisiones que se hacen del pensamiento de Fausto Reinaga. Por ejemplo, Esteban Ticona divide el pensamiento de Fausto Reinaga en tres periodos: El primero es una producción denominada temprana, anti oligárquica esencialmente influenciada por la época, el segundo es su vinculación con el marxismo y el nacionalismo revolucionario, influenciado por los pensamientos de Céspedes y de Montenegro fundamentalmente. Es interesante encontrar en este periodo del pensamiento de Fausto las mismas dicotomías de nación-anti nación de Carlos Montenegro. Finalmente Ticona califica la tercera etapa como una etapa de madurez intelectual de Reinaga, donde se construye una supuesta filosofía política del indianismo. Según las referencias que yo tengo, Ticona en ningún momento hace la disociación del pensamiento indianista radical y del pensamiento amaútico, presentándolo más bien como una continuación.

Después tenemos a Hilda Reinaga, sobrina de Fausto, que hace una división parecida. Parte de una misma forma de ver el pensamiento de Fausto Reinaga: una manera lineal, contradictoria pero lineal. Ella dice que su tío tuvo tres etapas bien marcadas: la marxista, en la que tenía una euforia socialista, influido por el espíritu de la época en la que había la confrontación entre la Unión Soviética y los Estados Unidos; la segunda es cuando Fausto asume una posición crítica al marxismo que viene acompañada de un indianismo radical. Al respecto, yo estoy convencido que, con excepción quizás de la fase amaútica, Fausto nunca rompe realmente con el marxismo. En esta etapa (la indianista radical) es donde justamente sale la triada más conocida de Fausto, que es la *Revolución India*, el *Manifiesto del Partido Indio* y la *Tesis India*, entre las que, como todos sabemos, la más interesante es la *Revolución India*, finalmente Hilda dice que después del indianismo radical, viene el pensamiento amáutico de Reinaga.



«El indio debe destrozar al orden mestizo criollo, para que su infamado nombre de indio se absuelva, se destroce. Ahí entonces recién se puede llamar quechua, recién se puede llamar aymara.»

Finalmente, hay una tercera forma de catalogar la producción de Reinaga y es la que presenta Carlos Macusaya en su libro "El sujeto racializado"; él hace una dicotomía contextual en las diversas fases presentadas. Dice que estas tres etapas (marxista/nacionalista-indianista radical-amaútica) se pueden resumir en solo dos. Dice, la primera es una etapa marcada principalmente por los problemas que acarrea su reflexión sobre la nación, el Estado y el imperialismo. La etapa marxista y la indianista, su periodo nacionalista, por decirlo de alguna manera, estarían abocados a la reflexión de esos temas, que serían transversales a toda su producción intelectual en esa época. La denominada tercera etapa (el pensamiento amaútico) podría convertirse en la segunda etapa sí vemos las cosas desde la temática que aborda Reinaga en sus textos, en esta etapa el problema fundamental era el problema de la vida de la humanidad y no así ya la nación, el Estado y el imperialismo.

Ello es interesante, porque en el pensamiento amaútico de Fausto –no estoy de acuerdo en hacer a un lado el pensamiento amaútico de Fausto a pesar de que, en efecto, en él hay falacias historiográficas, y también muchas cosas que rayan en lo metafísico- hay el interés de Reinaga en dar soluciones a problemas mundiales. En esa época los problemas mundiales eran la existencia de una guerra entre la URSS y EEUU, misma que podía llevar a la humanidad a la total destrucción, a un "fin del mundo". El pensamiento de Fausto Reinaga en ese momento refleja algo importante: Si los problemas son mundiales, las respuestas también deben ser mundiales. Entonces, el pensamiento amaútico de Fausto tiene ahí una veta nada despreciable.

Otra persona que reflexiona sobre estos períodos en Reinaga es HCF Mansilla, quien en el artículo que publica la revista ve una continuidad lógica en el pensamiento de Reinaga: De la lucha anti oligárquica, el nacionalismo marxista, el indianismo y el pensamiento amaútico. Como indicó Saúl Flores, considero que es una lectura simploide de HCF Mansilla.

Sin embargo, creo que parte de un precepto bien básico que se encuentra en varios escritos de Mansilla, que es el de ser riguroso con los datos que se maneja. Y muchos datos que manejaba Fausto Reinaga cuando escribía sobre el socialismo incaico, por ejemplo, o cuando en su última etapa amaútica habla sobre el socialismo cósmico, son sólo abstracciones mesiánicas y por ello creo que Mansilla encuentra una causalidad lógica en todo esto. De alguna manera es pedagógico, pero ese tipo de lecturas sirve más para entender el pensamiento de Mansilla que el de Reinaga.

Para continuar esta exposición que es, como dije anteriormente, una especie de marco teórico, quisiera nombrar los cinco temas clave en el pensamiento de Reinaga que están irradiados en todos los textos que se encuentran en este número de la revista, incluso de los más opositores. Como opositores yo categorizo a los "conservadores", como el texto de Fernando Untoja que en sí rompe con el indianismo.

Estos momentos son: en primer lugar la teoría de "las sociedades yuxtapuestas" o de las "dos bolivias". Aquí quisiera hacer una aseveración muy particular, yo soy un convencido de que la única forma de romper con esta "dicotomía" de las dos bolivias es que una se imponga a la otra, es decir, la Bolivia india a la colonial, o la colonial termine destruyendo a la Bolivia india. Uno podría pensar que esto se va a subsanar y que se podría solventar con el transcurso del mestizaje, con el proceso de construir un Estado Plurinacional, pero ello no es cierto. Una de estas dos bolivias tiene que desaparecer, y esto no implica una desaparición física de una de las dos bolivias y de las personas que la constituyen (indios o mestizo/criollos). Significa, más bien, una desaparición de los roles construidos desde la Colonia. Esa es la destrucción de la otra Bolivia.

Haciendo un paréntesis sobre el pensamiento de Fausto, yo creo que esa destrucción es algo que está pasando hoy en día: El aumento de clase media, la movilidad social y todas esas manifestaciones están dando la victoria a esa otra Bolivia, a la Bolivia que ha sido colonizada, por decirlo de esa manera. Y esto se puede dilucidar en lo que en, otrora burguesía aymara/quechua comercial, solo encargada de la transferencia de mercancías y de su circulación, ahora se ha convertido en una burguesía que se desenvuelve en la esfera de la producción. Bolívar Echeverria decía que una burguesía productora es la única que puede construir nación. Entonces, partiendo de esos preceptos del pensamiento de Echeverría y relacionándolo con estas sociedades yuxtapuestas de las que escribía Reinaga, se puede creer que de a poco esta burguesía aymara/quechua es la que está en la vanguardia de la lucha por la Bolivia colonizada.

El segundo tema es el del "sujeto racializado". Justamente el libro de Carlos Macusaya tiene ese nombre. No quiero entrar en intersticios de este tema porque es muy extenso y acarrea vetas de estudio muy grandes. Lo que sí quisiera mencionar es que se puede relacionar el sujeto racializado con el sujeto político, y aquí se puede encontrar la denominación de indio como categoría política y no sólo en sentido peyorativo o negativo como dice el artículo de Fernando Untoja.

Después quiero hablar del "imperativo categórico", como tercera veta del pensamiento de Reinaga. Aquí quiero hacer una cita de Lenin, que varias veces mencioné a mis compañeros, que indica que "la revolución no se hace, la revolución se organiza." ¿Y por qué Lenin asevera esto? Sabemos que Lenin tuvo una influencia gigantesca en Reinaga, el mismo Fausto lo menciona. Lenin afirma eso porque al considerar que una revolución puede organizarse y no solo "hacerse", se habla de la actualidad de una revolución, en este caso de la actualidad de la revolución india. Y creo que esa es la veta principal del pensamiento de Reinaga, en los años 60 y 70.

El cuarto tema es cuando Fausto habla de la "revolución del tercer mundo" para demostrar que de lo que se trata no es solamente de una cuestión boliviana, latinoamericana, o que corresponda solamente a los pueblos aymaras o quechuas. Si no que demuestra que existe cierta "alianza" con otros pueblos del mundo que han sufrido los mismos vejámenes por parte de los colonizadores. Aquí se puede ver la influencia de Franz Fanon, por supuesto, también de Carmichael. De todos estos pensadores denominados negros. Del panafricanismo y de los pensamientos de Malcom X, entre otros pensadores.

Y, finalmente, el quinto tópico es la "contra historia", lo que se denomina en el texto de la *Revolución India* la "Epopeya India". La contra historia es una definición de Foucault donde se habla de la construcción de otra manera de escribir la historia. La construcción de otra historia quiere decir la construcción de otro tipo de hacer política. Se trata de reescribir la historia. Si yo reescribo la historia por supuesto también mis necesidades van a cambiar. Y si mis necesidades cambian, también cambia mi forma de ver el mundo. Aquí la veta del pensamiento de Fausto Reinaga es gigantesca.

Para continuar con esto, quisiera decir que cuando se habla de *indio* como denominación existencial y no del aymara-quechua en el sentido que habla Untoja, hablamos de indio como un sujeto político. Tengo aquí una cita de Fausto Reinaga que es muy esclarecedora en este sentido que dice: "Lucharemos para liberar Bolivia, tanto a la Bolivia chola como a la Bolivia india, porque la liberación de Bolivia es nuestra propia liberación". Y le sigue otra frase en el mismo libro, en la que se habla de lo indio como categoría política (y no como Untoja señala: lo indio como construcción existencial a partir de negatividad ontológica en relación al europeo colonial): "La obra de la ignorancia tendrá vigencia hasta el día en que triunfe nuestra Revolución". Cuando habla de la "obra de la ignorancia" se refiere a cuando Colón llamó indios a todo los habitantes del "nuevo" mundo. Y continuando la cita de Reinaga: "…cuando triunfe nuestra Revolución y alumbre el sol de la libertad para el indio, entonces, sólo entonces, podremos y tendremos que dejar para siempre nuestro infamado nombre de indios".

Paradójico es que Reinaga se diga indio, pregone una lucha indianista -Revolución India- y diga que es infame el nombre de indio. Pero, ¿se han puesto a pensar por qué? Yo me puse a debatir esto en mi cabeza y hallé que cuando Marx se refiere a los proletarios es porque hay una relación burgués-proletario, el uno existe por el otro. Entonces, lo que el proletario debe hacer es "suicidarse" acabando con el burgués, para eliminar el orden burgués, lo que significa que se destruye como proletario, se niega como proletario. Creo que es la misma dialéctica la que utiliza Reinaga. El indio debe destrozar al orden mestizo criollo, para que su infamado nombre de indio se absuelva, se destroce. Ahí entonces recién se puede llamar quechua, recién se puede llamar aymara. Es como decir: "Recién podremos vernos las caras".

Entonces, si hacemos este parangón entre el pensamiento de Marx y el pensamiento de Reinaga hay una clara relación, casi mimética, entre la forma de ver la relación de indio-q'ara con el proletario-burgués. En ambos casos se llega a la destrucción de los sujetos para construir realidades sociales que ya no tengan ese tipo de barreras, de problemas. En el caso del marxismo, la explotación de la fuerza del trabajo y en el caso del indianismo, la destrucción de las castas sociales heredadas de la colonia. Y no creo que ninguna de las dos aproximaciones esté equivocada.

Asimismo quería resaltar que el sujeto político denominado indio no tiene que ver directamente con el color de la piel, mucho más oscuro o mucho más claro. En realidad son roles, roles con los que se nace. Cuando uno tiene roles políticos, un rol social de liberación, un rol de filosofía de vida, hagas lo que hagas vas a terminar haciendo eso. Como cuando en otrora se podía considerar al negro esclavo: nazcas donde nazcas, serías esclavo. Y no es únicamente por su condición de negro (por su color de piel) sino porque así fueron ya pre-constituidos los roles. Es ahí donde está la potencia del sujeto político.

Solo para concluir, justo en la parte del pensamiento amaútico de Fausto Reinaga, y está escrito en el último artículo de la revista, el de Carlos Macusaya. Debo decir que discrepo con él cuando indica que casi por problemas personales Fausto Reinaga terminaría cayendo en el pensamiento amaútico. Cuando habla de su acercamiento a Carnero Hoke, un pensador peruano, habla del problema que pasó en Cuzco, el congreso del CISA, y que de allí habría empezado una producción intelectual de ruptura con el indianismo. Yo considero que no es tan así. Yo considero que más bien hay otras causas internas, dentro del mismo pensamiento de Fausto Reinaga que provocaron el nacimiento de la etapa amaútica en su pensamiento, y no simplemente aspectos biográficos del pensador. A veces reducir a aspectos biográficos el pensamiento de alguien, es como una falacia lógica, argumentos ad hominimen, ese tipo de argumentos es negarte como sujeto. Es afirmar que por traumas o problemas personales ha dejado de ser indianista, que es lo que se puede decir del último artículo de Carlos Macusaya.

Son solo apuntes para entender un poco el pensamiento de Reinaga y para debatir a partir de la revista. A mí me llama mucho la atención, y debo ser honesto, el artículo de Fernando Untoja que es el más polémico y lo recomiendo.

Para terminar quisiera leer una frase de Reinaga que no lo dijo en sus primeras etapas, la denominada marxista, sino después en su etapa denominada indianista: "El marxismo leninismo, guía y método de las sociedades en distinto grado de desarrollo, tendrá vigencia mientras su espíritu creador y previsor sea el soplo vital de la praxis y de la ideología". Paradójicamente, en el Pensamiento Amaútico él dice: "Ni Cristo ni Marx" y se aleja definitivamente del marxismo, pero soy un convencido que cruzar el pensamiento de Reinaga con el de Marx, podría aportar muchos tópicos de análisis teóricos y políticos interesantes para el estudio como para la praxis política.

Gracias.



Eventos:

Congreso de Sociología rechaza re elección de Evo Moralesp

*Angélica Nina Roque**

1. Introducción

El Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología (CONES) es un encuentro anual de los estudiantes de esta disciplina. Evento que se efectúa en las diferentes sedes que recae de acuerdo a la rotatividad, tal como está determinado en el Estatuto de la Organización Nacional de Estudiantes de Sociología (ONES), bajo el siguiente orden: Universidad Autonomía Gabriel René Moreno (U.A.G.R.M.) de Santa Cruz, Universidad Pública de El Alto (U.P.E.A.) de El Alto, Universidad Mayor Real Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca (U.M.R.P.S.F.X.CH.) de Sucre, Universidad Mayor San Andrés (U.M.S.A.) de La Paz y Universidad Mayor de San Simón (U.M.S.S.) de Cochabamba.

La ONES y el Centro de Estudiantes de Sociología de la universidad sede son los directos responsables de la planificación y realización del CONES. Los ejes temáticos, la convocatoria, y las fechas se discuten en Pre-Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología, primero es con la conformación de los representantes de cada universidad, quienes tienen la tarea de coadyuvar para la realización del encuentro académico.

El Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología (CONES) es un espacio de debate académico, análisis político e ideológico; donde convergen las/los estudiantes de sociología del Sistema Universitario Boliviano, en el marco de la libertad de pensamiento político e ideológico. La carrera de sociología suele ser el ente directriz de las universidades y así mismo de toda la sociedad, razón por la que en este evento se debaten y analizan los problemas internacionales, problemáticas bolivianas, institucionales y académicas, de acuerdo a los ejes temáticos planteamos con la intención de dar respuestas a la sociedad.

Entre sus objetivos del CONES se pueden resaltar los siguientes:

Objetivo General:

* Contribuir al fortalecimiento de la sociología boliviana, en su desarrollo disciplinar generando un espacio de encuentros y debate académico, político, ideológico e institucional.

Objetivos Específicos:

* Reflexionar y analizar las relaciones entre el gobierno actual y sociedad boliviana y la universidad autonomía pública fiscal, en el marco institucional del Estado Plurinacional de Bolivia.

* Debatir acerca de la situación actual y coyuntural de la universidad boliviana, la autonomía universitaria, nuevas reformas, sus perspectivas en la sociedad el papel o rol que debe asumir la sociología boliviana, en el actual contexto histórico social.

* Intercambiar y compartir experiencias regionales de las diferentes carreras de sociología del sistema universitario boliviano.

2. Rastros del XV congreso (CONES)

El XV Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología fue realizado en la Universidad Pública de El Alto (U.P.E.A.), en la Carrera de Sociología de nuestra majestuosa ciudad de El Alto, en las fechas 4, 5 y 6 de noviembre del presente año, este evento vuelve después de cinco años, que todos nosotros esperábamos ansiosamente a que el evento se lleve en nuestra casa superior de estudios. Como sede recibimos a cinco universidades del Sistema Universitario Boliviano, que cada uno de ellos llegó para debatir e intercambiar ideas con la finalidad de proponer algunas soluciones a los problemas académicos y de la sociedad que actualmente vive el supuesto "proceso de cambio".



Uno de los grupos de análisis durante el XV Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología, que tuvo lugar en la UPEA el mes de noviembre de 2015.
Fuente foto: Angélica Nina Roque

De acuerdo a los objetivos planteados fueron seis ejes temáticos, que cada uno de ellos aborda diferente temas para analizar y debatir, además de intercambiar las experiencias nacionales que actualmente son vividas. Lo más destacable es que en tres comisiones hubo mayor participación de los estudiantes: la comisión de la Coyuntura Social y Político del País, Problemáticas Sociales Bolivianas y Género y Violencia.

En la comisión de Análisis de la Coyuntura Social y Político del País se trató sobre los balances y la relación del Estado y las organizaciones sociales. Así mismo se abordó la re elección del Presidente Evo Morales y del Vicepresidente Álvaro García Linera. Como estudiantes de sociología tenían sus posiciones claramente definidas sobre el tema, es decir el No a la eternización del poder, la cual después de debatir fue llevada a las plenarias para su aprobación en las resoluciones del Congreso y luego hacer conocer a la opinión pública.

En las plenarias, los congresistas mostraron rechazo al actual gobierno, así también a su re postulación de las primeras autoridades del país para los comicios del año 2019. Entre las observaciones se pudo advertir la intromisión del gobierno a las universidades públicas con la persecución política a los estudiantes[1].

Otra de las comisiones con mayor participación fue la de Problemáticas Sociales Bolivianas, en la que se abordó la temática de la descolonización y la llegada del Papa Francisco a Bolivia. Se sostuvo que en nuestro país, la palabra descolonización es muy usada, incluso por el mismo gobierno, pero con la llegada del Papa al parecer se profundizó la colonización subjetiva, para este efecto el gobierno llegó a gastar 11.924.496 Bs, lo que se podría haber invertido para la salud. Entonces es por este motivo los congresistas mostraron su interpelación a los actores políticos gobernantes, puesto que no se justifica el mal gasto de los recursos económicos de los bolivianos.

Asimismo, en la Comisión de Género y Violencia, el tema central fue el feminicidio, donde hubo también la mayor participación de los estudiantes. Los congresistas expresaron que en nuestro país se habla sobre la

Continúa en la página 13

* Es estudiante de la Carrera de Sociología de la UPEA y expresidenta de Organización Nacional de Estudiantes de Sociología (ONES) en la gestión 2015.

Análisis:

Salida al mar de Bolivia: perpectivas de solución

J.C. Cartagena y Nadine Briatte

El gobierno boliviano, decepcionado de ver sus demandas rechazadas, tomó la decisión de acudir al Tribunal de La Haya, sin tener en cuenta la dinámica difícil que vive Chile desde 1973. La dictadura de Pinochet modificó profundamente la mentalidad chilena inoculando en el imaginario popular los « valores » más retrógrados de individualismo y de chovinismo



Fuente foto: http://www.cooperativa.cl/

Desde el fin de la Guerra del Pacífico (1879-1883), Bolivia, que perdió su litoral en beneficio de Chile, no ha cesado de reclamar la recuperación de una salida soberana al mar. En ese conflicto, Perú también perdió territorios : la provincia de Tarapacá, hoy al extremo norte de Chile.

La revendicación boliviana nunca se ha debilitado con el tiempo. Desde hace diez años se ha, incluso, intensificado, proporcionalmente con el creciente prestigio de ese país gracias a una estabilidad política y un crecimiento económico sostenido, ganado después de la elección del presidente indio Evo Morales.

Todas las negociaciones, emprendidas en diferentes épocas, habiendo fracasado, en 2013, Bolivia ha interpuesto un recurso ante la Corte Internacional de la Haya para que oblige Chile a comenzar negociaciones serias afin de encontrar una solución.

Históricamente Chile se ha sentido superior al vecino del noreste, de suerte que el problema de la recuperación de la salida al mar boliviana no ha sido tratada de manera seria por las autoridades chilenas. Dado el volumen enorme de textos jurídicos a los que referirse, parece paradojal que Chile no haya, hasta ahora, sido capaz de resolver este diferendo satisfaciendo todos los implicados.

La diplomacia chilena no ha estado tampoco a la altura de las exigencias de la situación. Desde que la reivindicación boliviana se ha hecho insistente, Chile ha sistemáticamente desarrollado razonamientos que más se parecen a frutos de la improvización y, a fuerza de ser repetidos, a mantras invocatorios, que a verdaderos argumentos.

Primero, y durante años, los chilenos han proclamado que se trataba de una cuestión exclusivamente bilateral. Sin embargo, toda negociación incluyendo los territorios del norte de Chile -antiguas posesiones del Perú- , deben contar con su aval. El problema no es evidentemente exclusivamente bilateral. Ya en 1978, la solución de un corredor pegado a la frontera peruana no pudo concretarse pues el vecino del norte se opuso.

Enseguida la cancillería chilena no ha cesado de repetir que los acuerdos y tratados son intangibles y que están firmados de una vez y para siempre. Una especie de « fin de la historia » a la chilena. Aquí tampoco, la posición chilena, convence. Los protocolos, acuerdos y tratados sobre el asunto, entre los dos países, son numerosos (una lista somera podría incluir los de 1886, 1874, 1895 et 1904), cada uno remplazando, o complementando el precedente.

Por último, los responsables chilenos han repetido sin cesar que no habría más problemas con Bolivia, pues Chile garantiza, según el acuerdo de 1904, un acceso permanente a las costas chilenas. Olvidan, sin embargo, recordar en que condiciones de inferioridad Bolivia tuvo que negociar este tratado y que el acceso a los puertos chilenos, de las mercaderías bolivianas, está lejos de ser garantizado. El tráfico sobre la línea ferroviaria entre Arica y La Paz está en efecto interrumpido desde 1977. Y ha bastado una huelga de los estibadores chilenos, en los puertos privatizados chilenos, por las políticas neoliberales conducidas hasta ahora, para que la «garantía» chilena sea suspendida como ocurrió en diciembre de 2013. Y esto sin mencionar la prohibición pura y simple de hacer transitar armas en los años 1932-1935 o el embargo sobre las mercaderías en los años 1952-1953, prohibición que, sin embargo, fueron decretadas por las autoridades chilenas.

Así insidiosamente, las alegaciones chilenas se han descalificado a sí mismas, a los ojos de todos, dejando el campo libre a los razonamientos de Bolivia y, de hecho, la estrategia boliviana consistiendo en promover su posición en el concierto de naciones, no ha cesado de cosechar



frutos [1].

La situacion chilena

Hay que buscar las razones de la desenvoltura del trato de este litigio en la idiosincracia de la nación. Chile está convencido que el recurso argumental último para arreglar este diferendo es la fuerza. En efecto, las fuerzas armadas chilenas (FFAA) se posicionan en tercer lugar en América Latina, de acuerdo a su potencia, su tamaño y su presupuesto (este es equivalente al de Argentina y Perú reunidos), detrás de Brasil y México, países harto más poblados y económicamente importantes[2]. Las FFAA están marcadas por el nacionalismo, el chovinismo y el anticomunismo, de los que la dictadura de Pinochet las ha impregnado desde 1973 adoptando la Doctrina de Seguridad Nacional, forjada en las academias de guerra de los Estados Unidos.

En los regimientos chilenos se enseña que, aparte los marxistas, los tres países limítrofes del subcontinente (Chile posee también una frontera, aunque lejana, con Francia, gracias a la isla de Pascua, a través de la Polinesia francesa[3]), son enemigos que hay que eliminar[4]. Es esta doctrina legada por la dictadura cívico-militar de Pinochet que domina actualmente.

La importancia que Chile concede a la fuerza es histórica y su escudo es revelador de ello en la mentalidad chilena: «Por la razón o la fuerza». Las FFAA chilenas se complacen en repetir que es un «ejército vencedor, jamás vencido». Sin embargo, la mayor parte de las batallas, las FFAA las han ganado contra los habitantes de su propio país. Desgraciadamente, la historia chilena está sembrada de convulsiones más bien provocados por la fuerza que por la razón y acompañadas de su cortejo de masacres perpetradas por las FFAA. Para no señalar que las más importantes : 1884 (pacificación de la Araucanía), 1891 (derrocamiento y suicidio de Balmaceda), 1907 (masacre de Santa María de Iquique) y 1973 (golpe de Estado contra Allende).

La reciente declaración del exministro de la defensa, Jaime Ravinet, replicando después del rechazo a la objección chilena por la corte de La Haya[5], en la cual provocaba Bolivia y la desafiaba a venir a buscar una salida al mar por la fuerza, prueba en qué dominio la reacción chilena se encuentra más a gusto[6].

Las recientes maniobras militares programadas cerca de la frontera de Perú y Bolivia contienen sin duda un mensaje subliminal[7].

Las razones bolivianas y los desafíos a vencer

Las aspiraciones que levantó el plan de 13 puntos firmado por los dos países, en el curso del primer mandato de M. Bachelet (2006-2010) y que comprendía un arreglo a la salida al mar de Bolivia, fueron abortadas por decisión del presidente Sebastián Piñera en 2010.

El gobierno boliviano, decepcionado de ver sus demandas rechazadas, tomó la decisión de acudir al Tribunal de La Haya, sin tener en cuenta, tal vez, la dinámica difícil que vive Chile desde 1973. En efecto, la dictadura de Pinochet, que se prolongó diecisiete años, modificó profundamente la mentalidad chilena inoculando en el imaginario popular los « valores » más retrógrados de individualismo y de chovinismo. Hasta ahora estas ideas predominan en la sociedad chilena. Los comentarios insólitos, negativos y agresivos, difundidos por las redes sociales, con motivo de la inauguración, en la comuna comunista de Recoleta, de una farmacia que distribuye remedios a precio de costo en beneficio de todos, corrobora la existencia de una posición ideológica extremista y obstusa, en despecho del buen sentido, en el seno de la población[8].

El recurso hecho al Tribunal de la Haya y la campaña de promoción internacional boliviana han tenido dos efectos. El primero, positivo : el apoyo internacional a la postura boliviana no ha hecho más que aumentar, adicionando apoyos llegados de todos los horizontes. El otro, negativo : aparte las actitudes solidarias, pero minoritarias hacia las aspiraciones bolivianas en el seno de la sociedad chilena, la gran mayoría de los chilenos se replegó en el chovinismo y la xenofobia frente a lo que ellos consideran como una agresión.

La ola chovinista que ha azotado el país después de la decisión, del Tribunal de la Haya, del 24 de septiembre de 2015, de declararse competente sobre este litigio, rechazando la reclamación chilena, muestra el estado de espíritu de la población[9].

Los cambios de mentalidad serán forzosamente lentos y deberán ser acompañados de transformaciones en las instituciones y en la legislación que administran la vida de los chilenos.

Las condiciones y las perspectivas de solución

La última batalla de Bolivia para reencontrar una salida soberana hacia el océano Pacífico ha comenzado ya. Esta se desarrollará no sobre el terreno de las armas sino sobre los terrenos jurídico, diplomático y político en los que Bolivia está mejor posicionada. Este conflicto no será resuelto, como lo pretende el escudo chileno, por la fuerza, sino por la razón, y únicamente por ella.

La condición previa al arreglo de este diferendo es una transformación de la mentalidad de la gran mayoría del pueblo chileno, una evolución más o menos rápida, de valores individualistas hacia una consciencia más generosa, responsable y colectiva, incluso más allá de de la vida interna del país. Desgraciadamente los cambios de mentalidad no se decretan. Y parecería que en Chile este proceso conduciendo a una toma de consciencia del interés común de poner término a este litigio entre países vecinos, sea facilitado por una acción paralela que consiste en el desmontaje de la armazón pinochetista aún en vigor, lo que requiere tiempo, contrariamente al deseo de numerosos ciudadanos.

Todos aquellos que obran para sustraer el país a la hegemonía reaccionaria impuesta por Pinochet actúan en el sentido correcto y por el momento, las más grandes transformaciones en las instituciones pinochetistas no han sido realizadas, y no pueden provenir en el futuro próximo, más que del gobierno de la Nueva Mayoría, apoyándose sobre las reivindicaciones sociales.

Entonces, atacar al gobierno chileno bajo pretexto que no avanza lo suficientement rápido, revela precipitación, impaciencia y una incomprensión de la dinámica en curso.

Por otro lado, la polémica, a menudo contraproductiva, y desde donde venga, no puede crear un ambiente favorable a la comprensión y en consecuencia a una solución del litigio. Desde 2013, fecha de la remisión a la Haya, la guerrilla de declaraciones de las dos partes no ha amainado. En el estado actual de las cosas podría ser perjudicial a la causa boliviana.

NOTAS

1 http://www.diremar.gob.bo/sites/default/files/LIBRO%20DEL%20MAR%20BILINGUE.pdf

2 https://actualidad.rt.com/actualidad/186921-ejercitos-potentes-america-latina

3 A este propósito una anécdota sabrosa : « En 1990 y en 1991 Francia emitió estampillas conmemorando los logros de la colonización de la islas del Pacífico por los polinesios. El título « Polinesia francesa » acompañando las ilustraciones de la isla de Pascua sur las estampillas creó un malentendido y Chile protestó contra lo que consideró una tentativa de hegemonía sobre la isla de Pascua de la parte de Francia ».

http://www.jeanhervedaude. com/Easter%20Island% 20stamps.htm

4 https://www.youtube.com/watch?v=aA8xT_Z3Ibc

5 La demanda de Chile, a la Corte de la Haya, de que se declare incompetente para juzgar sobre este litigio fue rechazada por el tribunal el 24 de septiembre de 2015.

http://www.icj-cij.org/homepage/index.php?&lang=fr

6 http://www.eldinamo.cl/nacional/2015/09/25/ex-ministro-de-defensa-ravinet-con-todo-contra-el-fallo-de-la-haya-si-bolivia-quiere-mar-que-venga-a-buscarlo/

7 http://rpp.pe/mundo/latinoamerica/chile-realiza-ejercicio-militar-de-envergadura-cerca-frontera-peru-y-bolivia-noticia-909913

8 http://www.lanacion.cl/las-insolitas-criticas-en-twitter-a-la-farmacia-popular-de-recoleta/noticias/2015-10-15/160414.html

9 http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2015/09/24/86-de-los-chilenos-rechazan-otorgar-mar-soberano-a-bolivia/



Durante un breve período existió un «romance político» entre Evo Morales y Michelle Bachelet, al punto de poner susceptible a la tercera parte peruana. Pronto en Bolivia se tuvo la sensación de que Evo era abusado en esa relación, la que concluyo en el actual distanciamiento que pone en aprietos internos a la presidenta chilena. Fuente ilustración: https://caviardecianuro.wordpress.com/tag/bolivia/

Investigación:

La visión irreal funcionalista sobre Tiwanacu y los Incas

Bernardo Corro Barrientos*

El enfoque dominante en Bolivia en la arqueología y antropología tiene la tendencia de alterar y menguar la estructura de los imperios andinos tales como el Tiwanacota e Inca para enfatizar solo sus aspectos sicológicos, religiosos e ideológicos.

Profesores de historia, antropología y arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, Bolivia, UMSA, escribieron hace poco el libro *De los orígenes a los Estados prehispánicos* (2015), que trata en particular sobre los imperios de Tiwanacu e Inca. La historia del período prehispánico es un tema en general poco investigado y conocido en Bolivia. El objetivo de este libro sería, según la Presentación, "repensar y utilizar las nuevas propuestas teóricas planteadas en los ámbitos científicos por historiadores nacionales y extranjeros…" (p.16). Las investigaciones fueron realizadas, en realidad, por antropólogos y arqueólogos extranjeros durante las últimas cinco décadas, y el papel de los bolivianos se redujo prácticamente a transcribirlas. Esto reitera que la universidad boliviana en general —así como las fundaciones y ONG que promueven estudios e investigaciones— no promueve justamente estudios e investigaciones científicas de alto nivel pese a los importantes recursos financieros con que cuentan.

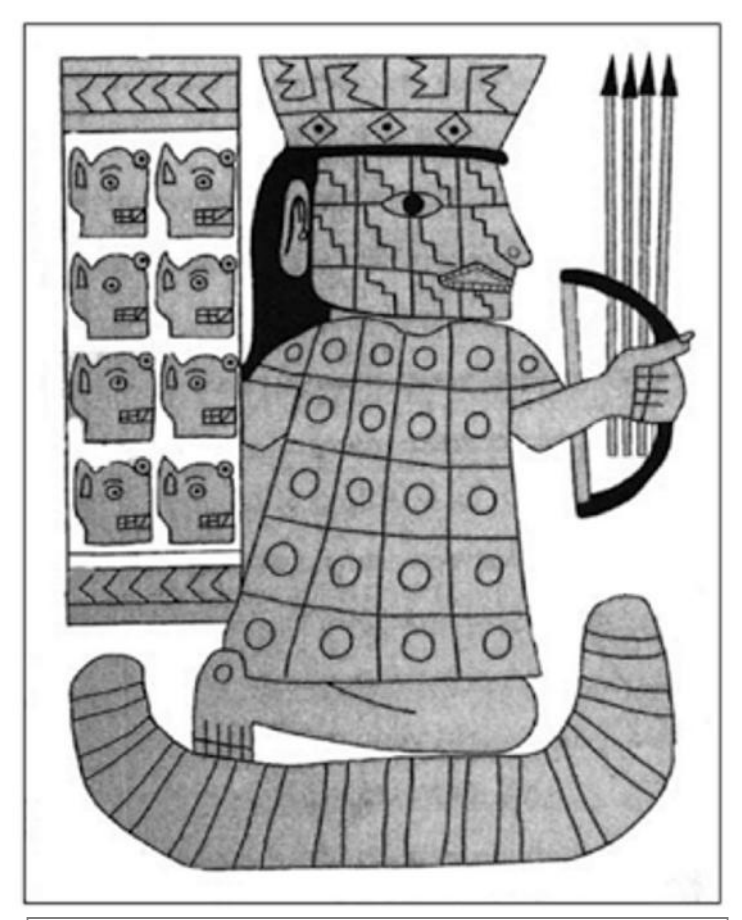
* El autor es investigador independiente; bcorro@gmail.com

En cuanto al enfoque teórico utilizado, los autores advierten que rechazan "las visiones que consideran a la historia como herramienta para la creación de la unidad nacional o para descubrir leyes y regularidades o para prever el futuro", por lo que no se proponen "entregar una interpretación histórica que pretenda ser la única y verdadera" (id.). El enfoque teórico utilizado es en realidad el funcionalista, corriente fuertemente dominante en las universidades de La Paz y de Bolivia desde hace varias décadas.

Este enfoque tiene la tendencia a alterar y menguar la estructura de los imperios andinos tales como el Tiwanacota e inca y a enfatizar sus aspectos sicológicos, religiosos e ideológicos. Otros factores como los económicos, productivos y sociales juegan para este enfoque un papel desdeñable. Respecto a los restos arquitectónicos actuales de Tiwanacu, por ejemplo, en la Presentación se los subestima afirmando que "La reconstrucción de Kalasasaya en la década de 1970 posiblemente tuvo el propósito de mostrar la monumentalidad de Tiwanacu y la intensión de resaltar los logros de este Estado, llegó incluso a adjudicarle calidad imperial, expansión en un amplio espacio geográfico, monumentalidad de su ciudad principal y un enorme número de habitantes" (p. 25). Lamentablemente, los autores de la Presentación y del libro no indican lo que estaría mal de la reconstrucción de este importante monumento y de los otros y por qué no tendrían carácter monumental. Si bien posteriormente tratan sobre los otros aspectos mencionados, como el de la "pretensión" de adjudicar a Tiwanacu "calidad imperial" es para disminuirlos y subestimarlos.

1. Tiwanacu: Estado o imperio

Con reticencias, los autores admiten, sin embargo, la existencia de un Estado en Tiwanacu. Este se habría formado gracias a la capacidad de algunos individuos —fuera de los grupos de parentesco— para utilizar "estrategias de poder ideológico, de organización del culto y de redistribución de bienes exóticos y suntuarios", así como para "convencer" a otros grupos de entregar su fuerza de trabajo… para construir pirámides, templetes, esculturas, etc. (p. 74). La sicología y la religión serían entonces, para estos autores, los factores creadores del Estado.



Representación en una gran urna encontrada en Conchopata (Ayacucho) de un guerrero wari arrodillado en la posición clásica en una embarcación de totora, levanta un arco y flechas en una mano, mientras que en la otra sostiene un escudo rectangular decorado con figuras de felinos. William Isbell ("Wari, un imperío por definir". En: Fundación El Monte (ed.), Wari, Arte Precolombiano Peruano. Catalogo de exposición, Sevilla, enero-marzo 2001) sugiere que la escena ocurre en el lago Titicaca durante un cruce de armas entre las fuerzas de Tiahuanaco y de Wari. Fuente ilustración: http://pacarina-peru.blogspot.com/2014_07_01_archive.html

En cuanto a la expansión territorial de Tiwanacu en el sur del Perú, al norte de Argentina y Chile y en Bolivia, se arguye que "la hegemonía de Tiwanacu sobre una amplia región del centro sur andino parece haberse basado en la difusión de una nueva religión y de una nueva identidad a través del consumo de una cultura material distintiva" (p.76). Se rechaza enfáticamente, sin embargo, que se tratara de un imperio y afirman más bien, por el contrario, que "en los últimos años, las investigaciones apuntan a interpretar a la ciudad de Tiwanacu como un complejo ceremonial unificado…, que se convirtió en el núcleo espacial que aglutinaba bajo su ideología y prácticas rituales y festivas a formaciones



sociales de una región muy amplia." Sería, por consiguiente, la religión difundida por Tiwanacu la que permitió que este Estado pueda expandirse por una vasta región andina y durante tantos siglos.

Debido al carácter supuestamente pacífico y religioso de su expansión, —ya que no habrían hallado restos de actividades guerreras en esos lugares—, Tiwanacu para estos investigadores y autores no podría ser considerado un imperio. Sería simplemente un Estado religioso y consagrado a difundir la religión en amplias regiones. El arqueólogo Wendell Benett, uno de los primeros arqueólogos que estudió los restos arqueológicos de esta ciudad fue uno de los primeros que expresó estas ideas en los años treinta del siglo pasado (1934).

Este enfoque no reconoce que un Estado, cualquier Estado, es una institución que sintetiza los intereses económicos, ideológicos y políticos —no solo religiosos— de una élite o clase dominante, por lo que se dota para actuar de distintos órganos como el administrativo, económico, religioso, judicial, policial, militar y otros. Estos órganos actúan tanto para defender los intereses de las elites, como para ampliarlos. El Estado puede ser pacífico y limitado o agresivo y expansivo, según las condiciones contextuales en que existe. En cuanto a los Estados que existían a principios del primer milenio en los Andes centrales, estos sí eran expansivos. Los estados no expansivos en esa región podían ser dominados por otros Estados vecinos expansionistas. Tiwanacu fue un Estado expansionista e imperialista y dominó a las formaciones sociales y comunidades más pequeñas de un amplio territorio de la región centro y sur andina. Esta expansión no fue motivada solo por factores religiosos, sino también y sobre todo, por diferentes factores económicos, sociales, comerciales, políticos y militares.

En algunas regiones no era necesario usar fuerzas bélicas muy importante, puesto que las sociedades y comunidades pequeñas locales — que eran la mayoría en la región en esa época— podían ser sometidas fácilmente. En varias de estas regiones no era necesario tampoco construir fortalezas militares por todas partes, como tuvieron que hacerlo otros imperios andinos contemporáneos como el Wari más al norte y posteriormente el Inca. En el primer caso, para poder expandirse hacia el norte del Perú y defenderse de los ataques de los pequeños pero poderosos Estados y señoríos locales y regionales estaba obligado a construir durante muchos años fortalezas militares de defensa. En el caso de los incas, dos o tres siglos más tarde, estos debían también luchar ferozmente contra Estados regionales poderosos militarmente para poder defenderse y/o conquistarlos. En estos casos, era necesario construir además importantes fortalezas militares para sostener su dominio durante mucho tiempo.

Los arqueólogos han trabajado en realidad poco o nada hasta ahora sobre la presencia de Tiwanacu en las diferentes regiones mencionadas y sobre sus características de ocupación. El imperio tiwanacota, por ser temprano en su expansión, en un espacio territorial habitado solo por pequeñas comunidades y sociedades aisladas, adoptó características de ocupación diferentes a los otros imperios contemporáneos o posteriores de la región. Es un error, por consiguiente, considerar que la existencia arqueológica de grandes pertrechos militares y fortalezas en las regiones ocupadas constituye el único criterio para definir la existencia de un imperio.

Por otra parte, la historia de la humanidad está llena de ejemplos de grandes y largas "guerras de religión" de muchos imperios que ocultaban en realidad, y sobre todo, importantes intereses económicos. Es más, prácticamente la totalidad de las guerras entre los Estados pre capitalistas y posteriormente los capitalistas colonialistas eran desencadenadas "oficialmente" con el argumento de la lucha por los valores religiosos. Seguramente existen pocos ejemplos en la historia de la humanidad en que no se hayan esgrimido razones religiosas para justificar las peores agresiones bélicas entre los imperios y los Estados. Si Tiwanacu se expandía en amplias regiones de los Andes, seguramente no era solo para difundir la buena palabra de su Dios y la de sus imágenes religiosas.

El cronista Garcilaso de la Vega —así como otros— describió en tres largos tomos, con lujo de detalles, que la primera razón de las conquistas incaicas de cientos de pueblos a lo largo de los Andes era para difundir la palabra del dios Sol. Detrás de los justificativos religiosos de las expansiones se ocultaban en realidad los intereses económicos, los saqueos de las comunidades y Estados regionales y la toma de cautivos hombres y mujeres. Estas expansiones no eran tampoco realizadas solo para difundir los supuestos valores de la "reciprocidad" y de la "redistribución", atribuidos a los imperios andinos y a las sociedades de la región por los antropólogos modernos.

2. Argumentos particularmente raquíticos respecto a los incas

Respecto a la sociedad inca, sucede lo mismo. En el libro tampoco se encuentra en este tema algún "avance de investigación" respecto a lo conocido desde hace más de cincuenta años. Es más, frecuentemente se presentan en el libro como "avances de investigación" a evidentes retrocesos o estancamientos investigativos. Se acepta, sin embargo, aunque con reticencias, que el imperio inca, diferentemente a Tiwanacu, habría sido simultáneamente Estado e imperio. Lo que otorgaría a la sociedad inca carácter imperial sería "la expansión territorial en un corto periodo de tiempo" mediante, "algunas veces", la fuerza militar, los intereses económicos, el control de la producción y la distribución de los recursos y, finalmente, la subordinación de la población conquistada (p.170). Un criterio considerado clave por los autores para definir y distinguir a los imperios respecto a los Estados sería que aquellos tendrían "corta duración", mientras que los Estados durarían mucho más, como el caso de Tiwanacu. Este argumento es particularmente raquítico. Si una sociedad es Estado o imperio no depende de si tiene corta o larga duración, sino de su naturaleza estructural interna y del carácter de las fuerzas de oposición que la enfrentan. En el caso de Tiwanacu, las adversidades estructurales internas y externas que lo enfrentaban eran diferentes al caso del imperio inca.

Para los autores, la jerarquía estatal y la jerarquía social del imperio inca serían la misma, constituirían un solo bloque. Se observa en este caso también que los especialistas e investigadores de esta corriente siguen empantanados en esta apreciación restrictiva, lo que revela que no detectaron aún la diferencia existente entre la nobleza como clase social y los funcionarios del Estado. De esta creencia superficial se derivan interpretaciones importantes sobre la naturaleza del imperio y de la sociedad inca. Si bien los altos dignatarios del Estado pertenecían a los linajes incas del Cusco y a los linajes de los ayllus regionales, la gran mayoría de los miembros de la nobleza no eran funcionarios estatales (p.171). Esta creencia se relaciona con la interpretación tradicional de que no habría existido propiedad privada en el imperio y en los ayllus (p.172). Esto significa que tampoco investigaron el tema, entre otros, de las extensas propiedades privadas de tierra en manos de la nobleza en los distintos ayllus. Tampoco analizaron el tema de los trabajadores yanaconas y de los mitimaes, que eran propiedad privada de los nobles en los diferentes ayllus y regiones del imperio.

Algo que también constituye un error es la creencia de que la producción del sistema económico inca estaba destinada a la "redistribución" (p. 182). Esta creencia sigue en realidad el enfoque tradicional de John Murra, de Nathan Wachtel, de Rostworowski y de otros que apoyan la idea de que en el imperio existían supuestos mecanismos económicos de "redistribución y de reciprocidad". Es incorrecto hablar de "redistribución" en ese periodo ya que el reparto de bienes de consumo por el Estado a los campesinos se realizaba no con el objeto de "contribuir a su bienestar", como lo afirman los investigadores mencionados, sino simplemente para reproducir su fuerza de trabajo cuando producían bienes y servicios "sin reciprocidad" en favor de la nobleza —no simplemente para el Estado—. La nobleza resultaba en este proceso ampliamente beneficiada.

En cuanto al tema de la tecnología y de la metalurgia se afirma en el libro que estas fueron "de las más relevantes en el período inca dado que el área andina fue la cuna de la metalurgia" (p. 199). Pese a este reconocimiento, el tema es, sin embargo, tratado con desdén y superficialidad. Lamentablemente, se sobreestima en este caso la producción del oro, la plata y la orfebrería, y se ignora aquella más importante económicamente dirigida al incremento

Continúa en la página 13

Opinión:

La encrucijada del Sí y del No en el próximo referendo

*David Ali Condori**

En la actual coyuntura política que vive Bolivia, muchos han centrado su atención en el tema del referéndum sobre la modificación de la Constitución Política del Estado para la re re reelección de las primeras autoridades del país, como es Evo Morales y Álvaro García Linera. Unos apuestan por el No y otros por el Sí, todo al parecer se ha reducido a la dicotomía del Sí y del No.

El oficialismo despliega todos sus recursos y estrategias políticas para lograr el triunfo del Sí y así allanar el camino para su futura re re reelección de sus únicos caudillos: Evo Morales y Álvaro García Linera. La oposición tradicional, sin mayores perspectivas políticas, también entra en ese juego haciendo campaña por el No, así tal vez algún día puedan retornar al poder. Por otro lado aquellos líderes desplazados por el actual gobierno, al igual que los segundos apuestan por el No a la modificación de la Constitución Política del Estado. Mientras tanto, el pueblo se encuentra en esa encrucijada del Sí y del No, aunque muchos, entre encantos y desencantos con el actual régimen del MAS, ya tienen claramente definido su intención del voto.

Pero: ¿La solución a la problemática política en nuestro país pasará por un simple referéndum donde gane el Sí o el No?, ¿la re re reelección es un asunto de Evo Morales y Álvaro García Linera?, ¿qué cambios y continuidades se darán después de esta consulta popular? Son algunas cuestiones que nos llaman la atención y de ahí la importancia de escribir estos párrafos de reflexión.

Muchos quizás creen que la solución al problema de la política liberal en nuestro país pasa por un simple referéndum, donde gane el Sí o el No, así por ejemplo desde la oposición se sostiene que la re re reelección de Evo Morales y Álvaro García Linera iría en contra de la democracia y la alternancia de cargos. Pero paradójicamente, muchos de sus líderes aparecen como eternos actores políticos, tal es el caso de Samuel Doria Medina, Jorge Quiroga Ramírez, Luis Revilla y otros, que en cada elección se presentan como candidatos.

A la campaña del No también se han sumado algunos intelectuales, destacados periodistas y los excluidos del MAS; sin embargo, éstos solo terminan despotricando contra la gestión de Evo Morales, pues no generan críticas a la colonialidad del poder que es el problema del fondo y garantía para las intenciones de la eternización del poder de los actuales caudillos del "proceso de cambio".

Por otro lado, desde el gobierno presentan a Evo y Álvaro como los únicos salvadores de Bolivia, los únicos que pueden conducir el "proceso de cambio" y por tanto deben mantenerse en el poder hasta el bicentenario (2025). Todo esto nos muestra que Bolivia sigue siendo un país de "caudillos letrados y barbaros", tal como dijo Alcides Arguedas en su momento.

En ese contexto hay una visión miope de la realidad, sólo se focalizan a la dicotomía del Sí y del No, como si eso fuera la solución al problema histórico de los caudillos, entre tanto se olvidan de pensar en una nueva racionalidad política, al margen de la lógica liberal y socialista, porque hasta ahora el poder casi siempre ha sido concebido como dominación. Por tanto, el que manda "tiene el gusto, el placer, el deseo, la pulsación sádica del ejercicio omnipotente del poder", así como alguna vez dijo Enrique Dussel[1]. Razón por la que los mandamases del Estado Plurinacional pretenden eternizarse en el poder y cuando sienten que el No tiende a ganar en el próximo referéndum, dicen: "El sol se va esconder y la luna se va escapar y todo será tristeza..."[2], con estos discursos muestran un panorama apocalíptico, donde los únicos salvadores son los caudillos del "proceso de cambio".

En consecuencia, el asunto de la re re reelección no es solamente el problema de Evo Morales y Álvaro García Linera, sino también es el problema del sistema político liberal imperante en el denominado Estado Plurinacional, tal como indica Rafael Bautista que en Bolivia "para cambiar todo no se cambia nada el poder (la noción que se tiene de este), pero el poder —dicen— acaba cambiando a uno"[3]. Así como, Evo Morales en su intento de cambiar las viejas estructuras del Estado colonial, terminó cambiado por la colonialidad del poder, que ahora tiene el gusto y el placer de mandar, hasta exige, que le aten los guatos de su zapato.



La campaña a favor y en contra de la repostulación de Evo Morales empieza a adquirir ribetes de enfrentamiento, a ratos chusco. En la foto la manera cómo en la sesión de aprobación de convocatoria al referéndum del 21 de febrero en el Parlamento, los diputados y sus «ayudantes» asumieron ese antagonismo a través de afiches y de pancartas. El posicionamiento por el Si o por el No empieza a ganar también las calles y los medios en Bolivia. Fuente foto: http://eju.tv/2015/11/el-gobernante-mas-perfila-campana-para-el-referendum-con-mensajes-sobre-el-empleo-y-acceso-al-mar/

Desde ese punto de vista, no basta apostar por el No o por el Sí en el próximo referéndum, sino tratar de liberar a la misma política liberal, deconstruir y construir otra perspectiva política desde la exterioridad del sistema, es decir pensar desde lo "negado históricamente": el mundo indígena. En lugar de concentrar el poder en los caudillos letrados e iletrados, mejor será dispersar entre la potentia, bajo la racionalidad del servicio a la comunidad. Es momento de ver la realidad, así como uno de los hombres que salió del mito de la caverna, en la República de Platón, para ver la esencia de la realidad.

Para terminar queremos sostener, que si estamos esperando grandes cambios después de la realización del referéndum en febrero del próximo año, pues estamos equivocados. Cualesquiera que sean los resultados, nos encontraremos casi con la misma realidad de siempre, quizá se cambie de actores, pero no del sistema, las relaciones de dominación continuaran vigentes, el Estado seguirá siendo el ente monopolizador de la violencia legítima.

Aunque si ganara el No, habría más posibilidades de generar nuevos líderes que hasta ahora han sido invisibilizados por el manto tirano del líder único: Evo Morales. Además, quizá muchos intelectuales de la periferia, algunos activistas políticos y dirigentes de organizaciones sociales empiecen nuevamente a interpelar las viejas estructuras del Estado colonial vigente hasta ahora. Por tanto, vendrían nuevos tiempos para pensar en la otra forma de hacer política, al margen de la liberal y de la socialista; es decir, en la racionalidad política del servicio a la comunidad.

[1] Dussel, Enrique; 20 proposiciones de política de la liberación, Tercera Piel, La Paz, 2006, p. 56.

[2] Declaraciones del Vicepresidente Álvaro García Linera en el periódico Pagina Siete, 26-11-15, p. 5.

[3] Bautista, Rafael; La descolonización de la política: introducción a una política comunitaria, Plural, La Paz, 2014, p. 22.

* David Ali Condori es sociólogo aymara y miembro de la Comunidad Académica de Estudios Sociales (CAES). Email: d.aly42@hotmail.com



Exposición:

Proceso de cambio, movimientos sociales y plurinacionalidad

*Carlos Macusaya**

Texto de la ponencia, editada por el autor, para el Cuarto Encuentro Nacional, organizado por Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD-Bolivia) y la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 26 y 27 de noviembre 2015.

A casi diez años de que Evo Morales viene gobernando lo que desde hace seis años se denomina Estado Plurinacional de Bolivia, se han dado cambios importantes que han consolidado al MAS en el gobierno, pero que también ponen en tela de juicio el discurso oficial sobre lo que es el "proceso de cambio" y la "descolonización" en el "gobierno indígena"; cambios que además prefiguran la formación de nuevos actores políticos.

En este pequeño trabajo trataré de analizar lo que ha sido el "proceso de cambio" y lo que se vislumbra. Primero polemizaré sobre lo que son los "movimientos sociales" en este proceso; en segundo lugar me referiré al carácter indígena del gobierno; como tercer punto plantearé algunas observaciones sobre lo nacional en Bolivia en tiempos plurinacionales; y finalmente, en cuarto lugar, plantearé algunas consideraciones sobre las posibilidades políticas que se prefiguran.

1.- El gobierno y los "movimientos sociales"

El MAS ha logrado llegar al gobierno gracias a varios factores, entre ellos, la capacidad de articular a organizaciones sociales, por medio de sus dirigentes, que desde el año 2000 entraron en una dinámica tal que se convirtieron en movimientos sociales. Así, la fuerza social desplegada en grandes movilizaciones se volcó a las urnas en favor del Movimiento Al Socialismo, en diciembre del 2005.

Desde que el MAS llegó al poder ha ido posicionando, por medio de una intensa campaña mediática, la idea de que su gobierno es un gobierno de los movimientos sociales. Sin embargo, esta idea no corresponde con lo que está pasando y lo que ha ido pasando en la relación entre el gobierno del Movimiento Al Socialismo y las organizaciones sociales, mal llamadas ahora "movimientos sociales".

La confusión entre lo que son las organizaciones sociales y lo que fueron los movimientos sociales es algo que da lugar a desentenderse de la situación política actual. En el primer caso, en lo que se refiere a organizaciones sociales, se trata de una estructura jerárquica de mando, por lo que el peso de la dirigencia se impone por sobre las bases. En el segundo caso, es decir, en el caso de los movimientos sociales, se trata de estructuras de acción colectiva donde las estructuras de mando se diluyen y las relaciones entre los actores que forman una colectividad movilizada es más horizontal.

García Linera dice: "el movimiento social y las organizaciones sociales son por definición democratización de decisiones, amplia y contínua socialización de deliberaciones y decisiones sobre asuntos comunes"[1]. Mucho de lo que dice el actual vicepresidente se vivió entre los años 2000 y 2005, pero desde que el MAS está en el gobierno, no sucede tal dinámica social. Ya no se vive ni se desarrollan aquellas acaloradas discusiones de juntas vecinales o debates en plena movilización, o en espacios públicos como plazas o calles, como sucedía antes de que el MAS sea gobierno, y por lo mismo, las decisiones de la cúpula gubernamental se dan a lo sumo informándoseles a los dirigentes de las principales organizaciones que apoyan al Movimiento Al Socialismo.

En la designación de candidato a la alcaldía en El Alto, por ejemplo, no hubo deliberación colectiva ni democratización de decisiones a la hora de elegir a Patana, pues los dirigentes vinculados al gobierno se impusieron por medio de la estructura vertical de mando propia de una organización, no de un movimiento social. La designación mencionada muestra que no hay una dinámica de movimientos sociales y los dirigentes no responden a sus bases y aprovechan su situación para buscar beneficios



en nombre de los "movimientos sociales".

Los "claros manejos turbios" de muchos dirigentes en la designación de candidatos ha hecho de la muletilla de que se trata de "decisión de los movimientos sociales" no solo una apelación fastidiosa sino una expresión de desfachatez. Hoy por hoy, entre muchos sectores de la población, la imagen de un dirigente es la de un aprovechado, no la de alguien que lucha por intereses colectivos.

Las organizaciones sociales, que entre el 2000 y 2005, en medio de una crisis estatal, funcionaron como movimientos sociales, hoy son simplemente eso: organizaciones sociales. No hay movimientos sociales en el gobierno, sino dirigentes que abusan del capital simbólico de lo que fueron sus organizaciones hace más de una década; así el gobierno tiene organizaciones subordinadas por medio de sus dirigencias.

2.- Sobre el carácter indígena del gobierno

Cualquier organización política tiene entre sus objetivos posicionar una imagen de su líder y de la misma organización, en función de cómo quieren ser vistos, más aun cuando está ejerciendo el gobierno. En el caso del MAS, la imagen que han trabajado desde el gobierno, tiene como núcleo duro la figura de Evo Morales Ayma, sobre la cual se ha ido articulando elementos como lo indígena, descolonización, etc. El color de la piel, además de otros aspectos, en un espacio social racializado como es Bolivia, tienen un significado político muy marcado: nos "dice" quiénes pueden o no ocupar un lugar. Este mundo simbólico fue violentado con la elección de un "indígena" como presidente de este país. Los rasgos físicos, su trayectoria sindical, su vida en general fue algo muy bien explotado mediáticamente para dar una imagen "indígena" al gobierno.

El parlamento está lleno de personas morenas, como nunca antes lo ha estado, pero se trata de "peso muerto", sin incidencia en las decisiones políticas. En contraste, abundan las imágenes promovidas por el gobierno donde se ven a personas disfrazadas con

* Miembro del grupo MINKA.

ropa "ancestral", también actos propios de agencias de turismo, y que reproducen los prejuicios racistas, han sido llevados a cabo en nombre de la descolonización y de la "recuperación de la identidad indígena".

El papel del indígena es el de ser la masa movilizable y el símbolo, y quienes delinean las políticas de Estado, quienes proyectan lo que se hace son los "no indígenas". En esto se reproduce la división racializada del trabajo, división que responde a la colonización. En esta relación, los involucrados se hacen cómplices de una dinámica racista. Es decir que los indígenas del MAS han aceptado el papel de subordinados.

Es resaltable que ni siquiera los indígenas del gobierno creen en lo que han promovido como proyecto indígena. Recordemos que el gobierno abrió "Universidades Indígenas". ¿Estudian los hijos de David Choquehuanca, Félix Cárdenas o Evo Morales en tales universidades? Hasta donde se sabe, no. De hecho, la hija de Evo Morales, Eva Liz (de quien se dice está siendo preparada para sustituir a su padre) estudia en la Universidad Católica. Es decir que los "indígenas" del gobierno son los primeros en despreciar las "universidades indígenas" que abrieron. Razones no les faltan. Las universidades para seres de "otra raza" ("indígenas") no son ni siquiera un experimento, sino simplemente el fruto de una moda que ya está en su ocaso y por tanto no representan opción seria para la formación de los hijos de los "indígenas" del gobierno.

La imagen que el gobierno ha posicionado sobre sí mismo, no sin problemas (recordemos el caso del TIPNIS), pero con éxito, encuentra desmentidos facticos, pero aun así da la impresión de que muchos están atapados por el "espejismo en el desierto". Las cosas que suceden más allá de lo mediático muestran abundantes "cortos circuitos".

Las ideas referidas a "usos y costumbres", "rituales", "vivir bien" o "justicia comunitaria", por ejemplo, solo han funcionado como encubrimiento ideológico. El Canciller David Choquehuanca ha sido uno de los más intransigentes defensores y portavoces de esta ficción "indígena". Por ejemplo, él cree que para los indígenas "Primero están la aves, las mariposas, las hormigas, los cerros, los ríos, las estrellas, todos ellos… Para nosotros ("los indígenas") el ser humano está en último lugar"[2]; mientras lo opuesto sería lo característico de los "no indígenas". Sin embargo, cabe recordar que el pasado viernes 17 de abril de este año se vio por la noche una gran movilización en la ciudad de La Paz, en protesta porque una mujer de pollera mató a pedradas un perro en Cochabamba, lo que fue filmado y difundido en redes sociales.

En los últimos años en Bolivia muchas personas han muerto asesinadas de forma muy cruel, pero nunca se dio una movilización como la que vimos el viernes. ¿Sera que "el ser humano está en último lugar"? Es llamativo que en Bolivia no se hayan dado movilizaciones contra las agresiones racistas que se daban en Santa Cruz u otros lugares contra personas de piel morena, ojos rasgados, pómulos sobresalidos.

Con la forma de "entender" que hay en el gobierno el problema indígena, no es de extrañar que el papel de los indígenas sea simplemente simbólico. Más aun, hasta el presente no se ha dado ningún tipo de renovación en las figuras indígenas del MAS, aunque cabe mencionar que el gobierno estuvo preocupado por evitar que se opacara la figura de su líder, pues si en su seno surgían indígenas como figuras destacadas, esto hubiera hecho que el "bloque monolítico" sufriera fisuras, dando lugar a una división de la fuerza electoral y de movilización.

3.- Lo nacional en tiempos plurinacionales

No es un secreto el poder económico de varios sectores aymaras y quechuas, a quienes no les interesa el "vivir bien", sino vender bien para vivir mejor. Los comerciantes aymaras, que en muchos casos viajan hasta China para hacer negocios, mueven cantidades de dinero muy significativas y que no se pueden cuantificar por su "informalidad". El precio de los minerales, por varios años, dio lugar a un crecimiento acelerado de la formación de cooperativas mineras, conformadas por "indígenas". La producción de coca en el Chapare está condicionada por la rentabilidad, por las ganancias, no por la "tradición de acullicar". En todo esto, son los "indígenas de tierras altas" quienes muestran ser protagonistas. Los fuertes préstamos de dinero en bancos, el crecimiento del comercio y la inversión en construcciones son signos de los cambios que se viven.

Lo que está pasando en Bolivia en la economía "informal" conlleva la formación de una identidad nacional en tiempos "plurinacionales" y esto condicionará de manera rotunda cualquier proyecto político, e incluso mostrará la impertinencia de la "plurinacionalidad".

Los comerciantes andinos están más allá de los Andes realizando sus actividades económicas y fiestas, así están dando sentido a espacios que el Estado boliviano ni siquiera pudo llegar; están ocupando distintos "pisos ecológicos", saliendo del asilamiento localista que las reducciones coloniales provocaron. No solo que están en nuevos espacios, sino que en determinadas fechas vuelven a sus pueblos de origen en el altiplano, por ejemplo para las fiestas. Tácitamente tenemos que los kollas están logrando lo que no ha podido el Estado boliviano: articulación territorial, mediante actividades económicas y culturales, y es este fenómeno el que cambia el sentido del espacio y la identidad en Bolivia.

Por eso es no solo tonto sino ridículo hablar de aymaras y quechuas como gente que vive, desperdigada como manchas, entre las montañas o el altiplano, como se hace en las escuelas y los mapas étnicos. Además, eso de "Indígena originario campesino" es una categoría que busca englobar a una población diferenciada en sentido racializado, ruralizando a esta población. El hecho de que se hayan sumado estas palabras para formar la categoría que "indígena originario campesino", además de referir a tres organizaciones (CIDOB-indígena, CONAMAQ-originario y CSUTCB-campesino), expresa las limitaciones sobre cómo se entiende las relaciones sociales en Bolivia, y en especifico, con respecto a las poblaciones racializadas, las cuales viven en su mayoría en las ciudades y se dedican a actividades "informales".

Pero además, "meter en un mismo saco" a guaraníes, quechuas, moxeños, aymaras, yuracarés, etc., pasando por alto las diferencias político-económicas de estos grupos, y además, omitiendo las diferencias "internas" en cada uno de ellos, es un error pues ello no nos permite pensar lo que está sucediendo en Bolivia. Los procesos de estratificación social, la inserción en los circuitos de circulación de mercancías, etc., hoy por hoy nos muestran que entre los "indígenas" andinos se está dando un fuerte proceso de diferenciaciones sociales, lo que contrasta con lo que sucede con "indígenas de tierras bajas".

No faltan quienes con cierto sentimiento de culpa llaman a este fenómeno "economía popular"[3]. Se trata de una "mirada jaylona" y que se queda en la forma en que unos se ven a sí mismos. Esta unilateralidad es parte de las taras posmodernas propias de intelectuales turistas. Se exalta la narrativa de "los" subalternos, sus categorías, etc., pero a la vez se lo hace sin diferenciar la forma en que estas encumbren procesos y en este caso, cómo la idea de "economía popular" evita referencias a los procesos de estratificación social en los "sectores populares".

La limitación del proceso económico que se está dando entre los andinos posicionados en toda Bolivia está en el tipo de capital que manejan: capital comercial. Que este capital se trasforme en capital productico, con la consiguiente modificación de la estructura de producción, dará lugar a un cambio de suma importancia: una "revolución nacional". No solo se modificará la estructura material de la producción, así como el habitus de quienes serán la fuerza de trabajo, sino que la trasformación del capital comercial en productivo hará propiamente burgueses a estos sectores, esto estará precedido por la inversión en el campo bancario y no sería raro que los bancos cruceños terminen en manos de Kollas.

La expansión territorial, la imposición de expresiones culturales será parte de un proceso de politización para legitimar una nueva situación de clase y con ello, estos actores de la "economía popular", disputarán el control del Estado, y no lo harán jugando a ser "indígenas". Sus intereses particulares serán presentados como intereses generales.

Hoy más que nunca Bolivia se puede decir que en este país se está dando lugar eso que se llama unidad nacional y en ello los actores fundamentales son los aymaras y quechuas, lo kolllas. Con la fuerza de estos sectores bien podríamos hablar de "Kollivia" y lo plurinacional solo queda en el papel.

4.- Posibilidades políticas que se prefiguran

Lo primero que va a caer, de hecho ya está sucediendo, es la forma en que se ha entendido el "problema indígena". De esa "comprensión" ha derivado una serie de medidas que solo han ayudado renovar el problema, no ha resolverlo. Por tanto, empezarán a surgir nuevas formas de acercarse a este problema y en esto, la imaginación o los sentimientos de culpa tendrán menos peso, pues la experiencia del MAS será útil en la medida de que se trata del contraejemplo, lo que no hay que hacer.

La situación a la que han llegado los dirigentes y organizaciones "indígenas" o de "movimientos sociales" ha desacreditado una larga lucha y refuerza los estereotipos racistas, dando razón a quienes creen que los "indios" son incompetentes y embusteros. Las organizaciones sociales, mal llamadas movimientos sociales, dejaran de ser un referente, y esto es algo ya evidente en la actualidad. Ello dará lugar a que otros actores se posicionen en el campo político. Estos otros actores de seguro emergerán de las nuevas configuraciones de clase entre los "indígenas", quienes tontamente han sido presentados como seres propios de la ruralidad y reacios a la modernidad o el cambio[4], siendo que son más bien quienes han dado forma a lo urbano en Bolivia.

El papel de las nuevas generaciones de aymaras es, ahora, más que nunca, decisivo. Si estas nuevas generaciones dejan pasar esta



oportunidad histórica serán la nada, el vacio personificado. Pero si asumen su rol y empiezan a abrirse campo en esta lucha, podrán incidir y hasta definir el rumbo que toma el proceso que se vive en el país. Estas nuevas generaciones deben armarse teóricamente. Deben nutrirse de conceptos y categorías para poder analizar la situación que se vive. No deben esperar que otros piensen por ellos, ni conformarse con ser fuerza bruta movilizable. Si estas nuevas generaciones logran asumir con seriedad lo que está pasando en Bolivia, y en esto ser sumamente críticos, podrán jugar un rol distinto al de los actuales "indígenas" en el gobierno.

Lo que deberán esclarecer será: la formas de confrontar las inoperantes organizaciones sociales y proyectar así nuevos referentes organizacionales; también la formación de la nación boliviana en relación a la trasformación del capital comercial entre los aymaras y quechuas; la implicación fundamental de este proceso con respecto al Estado Plurinacional deberá ser clarificado.

En la nueva situación que se está configurando, a esta generación que se nos viene, de nada le servirá refugiarse en alguna diferencia cultural. De hecho no aspiran a estar en alguna "universidad indígena" sino en una de calidad, que les permita obtener las herramientas que los haga competitivos con los "otros". Y lo principal no será simplemente lo político, sino el manejo de los campos más destacados del conocimiento contemporáneo: nanotecnología, ingeniería genética, robótica, comunicaciones, etc. Cualquier proyecto que se pretenda formar, no puede pasar por alto el campo del conocimiento actual, cuyo manejo es condición para posicionarse en el mundo.

No se trata de formar guetos para "indígena", el proceso boliviano nos muestra que esto es un error. Se trata de que se generen las condiciones más adecuadas para que las personas colonialmente consideradas como "indígenas" tengan las posibilidades de superar una situación histórica. En este cometido, lo peor será racializar a los sujetos, tratarlos como de "otra raza", pretendiendo "conservarlos" como piezas de museo o pretendiendo "purificarlos" ("descolonizarlos"). Un esfuerzo serio será el de incidir en la desracialización de los "indígenas".

Tengamos en cuenta que los movimientos que dieron lugar a la formación de una voluntad política entre los "indios" (indianistas y kataristas) por gobernar Bolivia, emergieron a partir de los fracasos del "Estado del 52" y que si el "gobierno indígena" no logra encara su carencia respecto a la participación real de los indígenas, la trasformación y superación de las jerarquías racializadas, es posible que seamos testigos del surgimiento de nuevas iniciativas a partir de las limitaciones del MAS en el gobierno. La diferencia será que en las actuales circunstancias, nos encontramos con jóvenes aymaras que manejan el internet, están vinculados a la vida moderna y que no jugarán el papel de disfrazados.

[1] Alvaro García Linera, *Las Tensiones Creativas de la Revolución*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, s. a., p 28

[2] Entrevista a David Choquehuanca, *en Balance y perspectivas. Intelectuales en el primer gobierno de Evo Morales*, Ediciones Le Monde Diplomatique (Bolivia), Julio del 2010, p. 227-228. Llama la atención que los autores (Maristella Svanpa, Pablo Stefanoni y Bruno Fornillo) consideren a Choquehuanca "intelectual", lo que es casi sarcástico.

[3] El ejemplo "paradigmático" de esta mirada jaylona es *"Hacer plata sin plata". El desborde económico de los comerciantes populares en Bolivia*, trabajo de Nico Tassi, Carme Medeiros, Antonio Rodríguez y Giovanna Ferrufino, el cual fue publicado por el PIEB el 2013. Otro ejemplo, aunque con más matices es que el CIS de la vicepresidencia publico este año (2015) con el título de *La economía popular en Bolivia, libro* en el que se encuentra un trabajo de Tassi junto al de otros investigadores.

[4] Cuando los discursos pachamamistas presentan a los aymaras como seres opuestos a la modernidad parece ser que están hablando de los menonitas y no de los aymaras (los actores fundamentales en la modernización de Bolivia).

La visión irreal...

Viene de la página 9

de la productividad de los sectores productivos. Tampoco advierten que la metalurgia fue más desarrollada en el imperio de Tiwanacu que en el inca.

3. Efectos del enfoque funcionalista en los imperios andinos

El enfoque funcionalista, de las diferentes tendencias, es una corriente férreamente dominante en los círculos universitarios e intelectuales de Bolivia y de América del Sud en los últimos cincuenta años. Pese a este dominio, no ha contribuido en realidad a conocer sustancialmente la estructura fundamental económica y social de los grandes imperios andinos. Esto es debido a que sus conceptos teóricos centrales son insuficientes, y no constituyen instrumentos adecuados para estudiar e interpretar correctamente las estructuras profundas y las características de las sociedades mencionadas.

El gran antropólogo británico Branislaw Malinovsky (1884-1942), fundador del funcionalismo a principios del siglo pasado, formuló su teoría de que los mecanismos de la "reciprocidad", de la "redistribución" y de la "complementariedad" constituían los mecanismos económicos y sociales más importantes de las pequeñas tribus de las islas aisladas del Pacífico Central, en Oceanía. Estos mecanismos podían, en efecto, ser importantes para esas pequeñas tribus, constituidas por algunas decenas y centenas de individuos, pero no para grandes sociedades e imperios como el tiwanacota y el inca, constituidos por millones de habitantes.

Fue un error académico ciertamente el trasplantar y aplicar mecánicamente esos mecanismos a los grandes imperios, como lo hicieron Murra, Wachtel, Rostworowsky y otros, cuando se trataba de sociedades y realidades económicas comple-tamente diferentes. Mientras las pequeñas tribus arcaicas de Oceanía se dedicaban principalmente a la caza, a la pesca y a la colecta de alimentos naturales, los Tiwanacotas e incas ya habían desarrollado grandes actividades productivas tales como la pequeña y la gran agricultura, la ganadería en gran escala, diversas manufacturas, así como la minería y la metalurgia. La operación de transposición mecánica tuvo entonces el resultado de "deformar y de reducir" las estructuras de los grandes imperios para tratar de meterlos y adecuarlos, como sea, a las camisas de fuerza conceptuales y a los criterios superficiales del funcionalismo (cuando se aplica a contextos diferentes a los originales, como los hizo Malinowsky).

De este modo podemos comprender mejor la frase de la Presentación del libro cuando expresa que el libro elaborado sobre las sociedades andinas precoloniales no serviría "para descubrir leyes y regularidades o para prever el futuro", y ni siquiera para "entregar una interpretación histórica que pretenda ser la única y verdadera". El objetivo sería entonces simplemente presentar una verdadera gelatina conceptual e histórica.

Otra conclusión de esta lectura del libro nos permite reconocer que la investigación realizada por los investigadores extranjeros —probablemente una mayoría durante las últimas cinco décadas, por lo menos— sobre estos imperios, no contribuyó sustancialmente al conocimiento de la estructura fundamental de los imperios andinos mencionados.

Viene de la página 5

protección para las mujeres, pero en la práctica no se ve tal hecho y siguen reproduciéndose el maltrato a la mujer y las personas en situación de riesgo.

Con estas intervenciones, el XV Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología realizado en la UPEA de la ciudad de El Alto, terminó emitiendo las siguientes resoluciones más relevantes:

* Nuestra política como estudiantes de sociología es de asistir a las urnas y concientizar a la población, y al sector estudiantil para el voto por el NO a la re postulación del dúo Evo y Álvaro, pero también, distanciándonos de la derecha tradicional.

* Apoyar la lucha por la reivindicación del movimiento indígena comunarios y campesino en su independencia política ante el gobierno del M.A.S.

* Rechazar la intervención del gobierno del MAS dentro de la casa superior de estudios defendiendo la autonomía universitaria y el cogobierno, como soporte de desarrollo de conocimiento científico e independencia hacia el gobierno.

* En la Ley Nº 348 Art. 7 (tipos de violencia contra las mujeres) Feminicidio en Bolivia es "la acción de la extrema violencia que viola el derecho fundamental a la vida y causa la muerte de la mujer por el hecho de serlo".

3. Consideraciones finales

Para terminar es importante señalar que las opiniones e ideas manifestadas en el Congreso Nacional de Estudiantes de Sociología, el gobierno del MAS tiene muchos falencias ante las Universidades Públicas y la sociedad, por eso los estudiantes no lo aceptan y tienen una visión negativa. Por tanto, desde las aulas universitarias se advierte que el gobierno va en debacle. Aunque, algunos todavía apoyan y son militantes del MAS, pero son una minoría en relación a los demás. Este fenómeno probablemente se refleje también en la conciencia colectiva del pueblo, que se pronunciara en las urnas cuando se realice el referéndum del próximo año, en mes de febrero. En consecuencia el gobierno del MAS tiene que preocuparse y retornar a los postulados de la agenda del octubre 2003.

[1] Con la intromisión del gobierno del MAS a las Universidades Públicas se van generando grupos de camarillas y grupos de choques, peleas entre estudiantes. Es más quieren tener un control total como está haciendo con las Universidades Privadas.

Comentario:

La sociedad del cansancio

Juan Luis Gutierrez Dalence

Vivimos en una sociedad que se fortalece explotándose a sí misma, sin posibilidad de dominio sobre sus circunstancias[1]. Este es el mandato del paradigma occidental que va tomando forma en los últimos años de desarrollo capitalista. La superproducción, el desarrollo modernizante, la literatura emprendedora, los llamados a la innovación y a ser dueños de uno mismo a nivel económico, son las formas en que se convoca a fortalecer el sistema nervioso de los habitantes del planeta y sus instituciones, para alimentar la dinámica del poder global.

El paradigma anterior -el que vio Foucoult y afines- basado en la sociedad disciplinaria, donde leyes, órdenes y estructuras panópticas producían presos, locos y alumnos, va siendo sustituido por una sociedad que produce sujetos anónimos aptos para el rendimiento, generando histeria, desordenes de atención y depresión. Estos sujetos ya no se enfrentan a un poder ajeno, que los explota y domina, sino que se han convertido en explotadores y explotados de sí mismos.

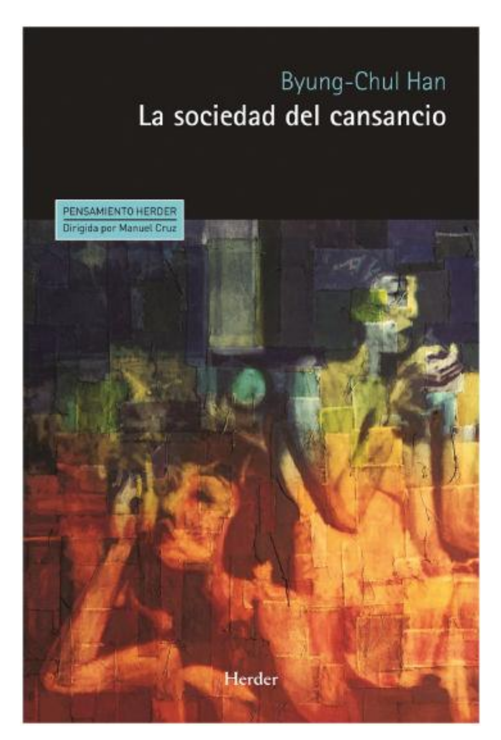
A nivel filosófico, esta sociedad de rendimiento a tomado la otredad de lo que le fue ajeno y extraño durante la constitución de su YO (indígenas, medioambiente, corporalidades), incorporando en su mismidad estos elementos, para convertirlos en mercancías valoradas por la dinámica del cálculo y la medición. Así la otredad es desplazada de lo ajeno, para incorporarse en lo propio del sistema, generando nuevas mercancías para Estados y empresas. El territorio de lo extraño es hoy un motivo para el paso de lo extravagante, exótico y turístico.

Sin embargo, la negatividad como fuerza vital mantiene espacios de extrañeza. Como lo vio Walter Benjain o Hanna-Arendt, la vida contemplativa se sigue presentando como el lugar apto para que la humanidad riegue el suelo que le toca vivir. Así, sensaciones ligadas al ocio, la contemplación, el aburrimiento, el miedo, la rabia, la discontinuidad, el error y la falla, hoy son lo que queda de humanidad no mecanizada, de humanidad no funcional. Esto nos encamina más que a una pedagogía de la productividad, hacia una pedagogía del mirar, del escuchar, del contemplar.

Sin embargo, es necesario recordar que la posibilidad de disfunciones en el sistema ya había sido atisbada por el propio sistema, de ahí que la sociedad disciplinaria haya construido las narrativas desarrolladas en el siglo XX para que la disfunción sea incorporada por mecanismos de ortopedia social, asentando así una lógica de la inmunidad. El sistema creó la sociedad inmunológica. Pero el disciplinamiento, una vez asentado en las mentes de los humanos, incorporó los mandatos de la sociedad del rendimiento, sin dejar que la mente sea liberada, y más bien reciba el placebo de una liberación colorida, que por detrás mantiene la explotación del hombre sobre sí mismo. Así, libertad y poder se presentan como un dilema.

En la sociedad del rendimiento, la sociedad se va cansando, y deja de escucharse, y ese cansancio separa a la comunidad que escucha. El hombre está solo y debe enfrentare al problema de depender de él mismo, sin SER que lo sustente, munido de su propia voluntad, pero aislado de otros. Los eslabones productivos de las industrias, además de ya ser un muro para la mirada del compañero, hoy se transparentan y pintan en sus lados un hermoso paisaje de consumo, presto las 24hrs al trabajador que saldrá mudo a consumir los recursos de su prestigio, inmunizándose de símbolos y materias que lo volverán a colocar en su propio lugar de trabajo: solo.

Por esto, la oda a la productividad no es una liberación para el espíritu humano, es más bien su efímera combustión. La productividad del Estado, sus autoridades y de grupos sociales entregados a la explotación de sí mismos -por medio de la naturaleza, del activismo, de la búsqueda de la identidad- no encamina al dominio de las circunstancias que los ha colocado ahí, sino a justificar las mismas en pos de convertirse en una pieza remplazable en el mecanismo generador de mercancías. El mundo se presenta como una máquina de rendimiento autista, y el sujeto es arrojado a vivir una libertad obligada a producir.



A pesar de esto, hay un cansancio que se vive en comunión, y ese es un cansancio contemplativo; ese cansancio descansado, de ocio y reflexión no calculada, vive aún en la vida humana, y es el terreno óptimo para la creación cultural, artística e intelectual. Posiblemente ese cansancio conjunto, ese cansancio que puede escuchar laxo las palabras del que está al lado, sin premeditar una acción laboriosa, una acción instrumental, un cálculo sobre el rendimiento, también puede hacer política en el descanso. ¿Esta sociedad del cansancio no es acaso un nuevo motivo para pensar la descolonización?

Diferentes tendencias políticas coinciden hoy, en que antes de pensar la liberación del hombre en relación a los contextos que lo envuelven, éste debe aportar en la generación de capital y poder, con dinero o votos, con muestras de afinidad o rechazo, incorporándose a la sociedad de rendimiento, a la sociedad inmunológica actual. Ninguna tendencia política está en la disposición de escuchar qué aqueja al hombre y a la mujer actual, ninguna quiere sentarse a escuchar el cansancio que los rodea, todos quieren seguir produciendo, para alejarse cansados de la posibilidad de una vida en común, de una comunidad que escucha, de la cercanía de unos humanos con otros; todas las tendencias políticas actuales solamente siguen al mandato sistémico del rendimiento, la instauración de eslabones productivos, la atomización de la sociedad, la despolitización del espacio público y la combustión del espíritu humano.

Por la urgencia de mercantilizar el excedente para su "mejor" distribución , la política se ha convertido en una maquina de calcular, dejando en el subsuelo de la memoria colectiva la posibilidad de crear un espacio y tiempo nuevos, pensados a la sombra de la sociedad del cansancio que atosiga el largo medio día de jornada laboral que aún nos toca, y al parecer nos tocará, por vivir.

[1] ByungChul Han, *La Sociedad del Cansancio*, Ed Herder, 2012. En este ensayo difundimos apuntes rescatados de la obra mencionada para provocar una reflexión en el contexto boliviano.